

Problemas de comportamiento en mascotas no recomendables como mascotas por sus problemas de comportamiento

Los problemas de comportamiento en “mascotas no tradicionales”, como mapaches, cerdos vietnamitas o monos, son frecuente motivo de consulta en clínica de animales exóticos. Este artículo de revisión describe los comportamientos conflictivos más comunes y sus causas, así como algunas las estrategias de prevención, atenuación o eliminación de estos comportamientos.

Palabras clave: comportamiento, mapaches, cerdos vietnamitas, monos, adiestramiento.
Clin. Vet. Peq. Anim, 28 (4): 245-250, 2008

M. Ardiaca

Centro Veterinario
Los Sauces
c/ Murillo nº 3
28010 Madrid

Introducción

Dejando al margen a los perros y gatos, es difícil establecer inequívocamente que especies son aptas como mascotas y cuales no. Según la experiencia de la autora, deberían considerarse como especies no aptas o poco recomendables como mascotas las siguientes: mapaches, cerdos vietnamitas y distintas especies de primates (principalmente titís, monos ardilla y macacos) en base a que es muy difícil, imposible en ocasiones, garantizar un bienestar aceptable de estos animales en cautividad y una seguridad razonable para los seres humanos con los que conviven.

La consecuencia primordial del proceso de domesticación es que la evolución de los animales domesticados está principalmente influida por la selección artificial (cría controlada por el ser humano), mientras que la selección natural toma una importancia secundaria. Tan sólo un número limitado de especies animales pueden ser consideradas domésticas de acuerdo con sus características físicas, psíquicas y el registro arqueológico (perro, gato, oveja, cabra, vaca, cerdo, asno, caballo, camello, llama, alpaca, hurón, cobaya, conejo, pollo y pavo)¹. Existen una serie de características esenciales propias de los animales domesticados¹:

1. Han sido reproducidos o criados para seleccionar características que los hacen más compatibles con humanos.
2. La mayoría de las especies domesticadas son gregarias.
3. Debido a la convivencia a lo largo de muchos años las necesidades de estos animales en cautividad son bien conocidas, al igual que los riesgos derivados de su tenencia y manejo.
4. Existen toda una gama de infraestructuras para asistir a las personas que poseen estos animales domésticos (nutrición estandarizada y comercializada, productos especiales, bibliografía, veterinarios y otros profesionales formados, conocimientos de dosis y efectos adversos de fármacos, etc.).

Según la experiencia de la autora, la gran mayoría de propietarios de mascotas “no tradicionales” que vienen a la clínica no están bien informados sobre las necesidades de su animal, formas de adiestramiento y riesgos sanitarios y físicos que puede suponer tenerlo en casa. En algunos casos, el motivo de la primera consulta es precisamente la búsqueda de esta información y no un problema de salud. Las consultas por un problema de comportamiento suelen darse más adelante. No deja de sorprender cuan pocos son los propietarios de monos o mapaches conscientes de que acaban de adquirir un animal salvaje, no domesticado y no



adaptado a la convivencia con el ser humano en calidad de mascota; al igual que pocos propietarios de cerdos vietnamitas son conscientes de las complejas necesidades sociales y los patrones de comportamiento de dominancia de éstos.

En general, se subestiman por completo los requerimientos de los animales y la tendencia habitual es pensar que las necesidades básicas de una mascota son recibir comida y "recibir cariño" en forma de caricias. Se tiende a encontrar graciosa la redirección del comportamiento social y sexual del animal hacia el ser humano, sin percatarse de que no necesariamente es un comportamiento deseable. Algunos de los animales, como los cerdos o los monos de Nuevo Mundo, son altamente sociales y, sin embargo, son mantenidos frecuentemente como mascota única. El déficit de interacción social deriva frecuentemente en todo tipo de comportamientos aberrantes.

Los problemas de comportamiento son más fáciles de prevenir que de corregir, pero en muchas ocasiones los propietarios se dirigen a los veterinarios clínicos, intentando encontrar soluciones cuando el problema ya se ha establecido y persistido durante un tiempo. Desde un punto de vista ético es parte del deber del clínico desaconsejar la tenencia de ciertas especies como mascotas, pero también hacer lo posible para procurar el bienestar de los animales que ya han sido adquiridos.

En no pocas ocasiones, los llamados "problemas de comportamiento" ni siquiera son un trastorno como tal, sino parte del comportamiento natural del animal. A la hora de prevenir y luchar contra tales problemas es fundamental la educación o el adiestramiento del animal desde una edad temprana y un adecuado enriquecimiento ambiental. Este adiestramiento difiere significativamente del habitualmente usado con perros o gatos, debido principalmente a que se trata de animales de especies radicalmente distintas de los carnívoros domésticos y que además frecuentemente son especies no domesticadas. Pocas personas están preparadas para una mascota cuya posesión requiere tanta dedicación en tiempo y costes (nutrición especializada, educación y adiestramiento, proporcionar y renovar constantemente enriquecimiento ambiental, instalaciones especiales, cuidados higiénicos/limpieza, cuidados veterinarios, etc.) y con esperanza de vida de unos 10-15 años.

Agresividad

La agresividad es el problema de comportamiento que con mayor frecuencia es motivo de consulta. Las causas de agresividad por parte del animal pueden ser variadas y dependen de la especie y del momento.

Mapaches

Los cachorros de mapache son sin duda unos de los animales más adorables, preciosos y divertidos. No obstante, a partir de los 2-6 meses de edad el comportamiento agresivo



Figura 1. Los cachorros de mapache son sin duda adorables, preciosos y divertidos. No obstante, la mayoría de ellos presentarán problemas serios de agresividad y comportamiento destructivo en el futuro.

y destructivo suele ir en aumento². Casi todos los mapaches, incluso los más amansados, muerden de forma imprevisible a sus propietarios de vez en cuando y con mayor frecuencia atacan a los extraños. Esta imprevisibilidad hace peligrosa la convivencia de mapaches con seres humanos, especialmente con los niños. En algunos individuos adultos la agresividad hacia las personas llega a tal extremo que se hace imposible seguir manteniéndolos en cautividad. No se sabe a ciencia cierta por qué lo hacen, pero si se revisa una vez más las especies de mamíferos domesticados, puede hacerse patente que se trata de animales gregarios¹. Aparte de pertenecer a una especie que nunca fue objeto de domesticación, el mapache es un animal tradicionalmente considerado solitario por naturaleza, lo que significa que probablemente carece de una característica psíquica esencial para ser un buen animal doméstico^{1,3}. Algunos zoólogos han señalado que en ocasiones pueden formar grupos sociales y compartir territorio encontrándose en zonas de alimentación y descanso. Sin embargo la mayoría de los mapaches, tanto hembras como machos, se mantienen solitarios la mayor parte del tiempo⁹. Al parecer muchos mamíferos salvajes tienen capacidad de socialización durante la infancia que no persiste en edad adulta. Una vez superada la infancia y alcanzada la edad de dispersión, el mapache se volverá más agresivo y menos tolerante al contacto y a la proximidad².

El problema de agresividad suele exacerbarse durante la época de celo (3-4 meses al año, generalmente en primavera), por lo que la castración temprana es recomendable, aunque no del todo resolutive. Son animales predominantemente nocturnos y pueden morder si son molestados durante el día. Es posible conseguir, mediante adiestramiento, que el mapache cambie su biorritmo y sea activo de día³.

Un mapache que se siente molestado o amenazado usará distintos tipos de vocalización y despliegues visuales (arquea el dorso, eriza el pelo, eleva y encrespa la cola, enseña los dientes) para disuadir al que se acerca. Los signos de sumisión son la bajada de la barbilla y pegado al suelo

de la superficie ventral y la cola³. Si un mapache juvenil o de tamaño pequeño muestra comportamiento de amenaza puede ser sujetado firmemente contra el suelo hasta que se relaje, pero con animales mayores y especialmente agresivos el acercamiento puede ser peligroso.

Monos

Los monos de Nuevo Mundo (titís y saimiris) no son especialmente agresivos y no suelen sentirse amenazados por contacto visual directo; sin embargo, pueden mostrarse agresivos y resistirse con mordiscos al contacto o restricción física por un ser humano o como consecuencia de comportamiento territorial. En general todos los monos interpretarán como amenaza los movimientos bruscos de los brazos o manos. En condiciones de laboratorio se sabe que establecen preferencias individuales en cuanto a miembros del personal que los atiende, probablemente basándose en estímulos visuales, olfativos y auditivos que cada persona desprende. Algo similar puede ocurrir con los habitantes de la casa en la que vive el mono. Al igual que los mapaches, son territoriales y pueden manifestar la respuesta a la aproximación no deseada arqueando el dorso, caminando con las patas estiradas, erizando el pelo y/o enseñando los testículos o el pecho⁴.

Los monos de Viejo Mundo, como los macacos, sí suelen entender como desafío o amenaza la mirada directa, lo que puede desencadenar agresividad. En estas especies la vista es más importante en la comunicación por lo que usan expresiones faciales y posturas corporales. Son muy sociales y la agresividad puede ser desencadenada por sentirse amenazado o percibir que una persona amenaza a otro miembro del grupo (que puede ser humano, por ejemplo su propietario)⁴.

Es de gran importancia para el dueño conocer las expresiones faciales y el lenguaje corporal típicos de la especie de primate que posee. Por ejemplo, la retracción del labio superior, enseñando los incisivos, es el gesto conocido entre los humanos como la sonrisa. Para nosotros y los chimpancés es una señal afectiva, mientras que para un macaco es un signo de miedo y sumisión⁴.



Figura 2. Es importante conocer la expresión facial de los distintos tipos de primates. Este macaco juvenil con dermatitis por déficit de zinc muestra la "sonrisa" que en su especie representa miedo y sumisión.

Tratándose de animales muy inteligentes, el adiestramiento de monos es relativamente fácil, pero requiere constancia. Hay, además, factores individuales de temperamento y experiencias previas de cada animal que influyen en su respuesta al adiestramiento. La educación de un mono continúa toda la vida de éste. El método de refuerzo positivo o premio, es el que mejores resultados ofrece. Pequeños trozos de fruta u otras golosinas (trocitos de chocolate muy pequeños, cacahuets o pasta) son la mejor opción. Las primeras tomas de contacto con un mono juvenil deben ser siempre a la hora de la comida. Antes de establecer contacto físico, con algunos individuos es necesario acostumbrar primero al animal a encontrarse simplemente cerca del ser humano mientras se le ofrece comida. Cada vez que el animal realiza un comportamiento deseado (acercamiento, contacto no agresivo, aceptación de ser sujetado) debe ser premiado. La curiosidad natural de los primates suele llevarlos a buscar acercamiento y contacto de forma espontánea. Siempre que el animal perciba que tiene posibilidad de huir se sentirá más relajado, mientras que en condiciones de acorralamiento tenderá a exhibir comportamiento de amenaza o agresión^{4,5}.

El refuerzo negativo leve (tal como enseñar un objeto que induce miedo, como una red o toalla) puede estar indicado en ocasiones. El castigo físico suele ser contraproducente y no puede ser empleado como método de educación^{4,5}.

La esterilización puede ayudar a prevenir en parte la agresividad.

Cerdos Vietnamitas

En el caso de los cerdos vietnamitas la agresividad suele ser derivada del comportamiento de dominancia. En las manadas o piaras de cerdos es normal que se produzcan enfrentamientos por dominancia constantes, que generalmente no llevan a peleas reales.

El problema con los cerdos mascota suele empezar cuando el animal alcanza 1,5 años de edad y suele comenzar con manifestaciones leves, frecuentemente inadvertidas por el propietario. El gesto de amenaza más precoz, que debe ser reconocido por el propietario, suele ser la sacudida de cabeza, frecuentemente con la boca abierta y acompañada en ocasiones por un chasquido de dientes (dentellada al aire). Generalmente no hay intento de morder verdadero, por lo que el gesto inicialmente no es percibido como un problema. Otros gestos que los cerdos pueden utilizar como intentos de dominancia son empujones y cargas. Todos estos gestos pueden acompañarse de gruñidos, aunque no necesariamente. El problema suele empezar por primera vez cuando se intenta apartar al cerdo de la comida o cuando hay visitantes en casa (la agresividad frecuentemente se dirige por primera vez contra un extraño con el que el cerdo no tiene establecida una relación jerárquica)^{6,7}.

Los resultados del único estudio (en conocimiento de la autora) llevado a cabo sobre la prevalencia de agresividad de cerdos enanos mascotas contra humanos indican que un 64% de cerdos han mostrado gestos agresivos (dentellada

al aire, carga, mordisco) al menos en una ocasión, mientras que un 31% de ellos se comportan de forma agresiva de forma frecuente (al menos 1 vez al mes)⁸.

La principal causa de persistencia del problema de agresividad es el refuerzo positivo que recibe el cerdo cuando, por ejemplo, la persona atacada huye en vez de enfrentarse a él o deja caer la comida que tiene en la mano. La respuesta por parte de un humano ante un gesto de dominancia del cerdo debe ser inmediata y decidida. Nunca se debe recurrir a golpes (en particular golpes en el hocico), ya que lo único que se consigue es que el cerdo empiece a tener miedo de las manos. Cuando el problema es relativamente reciente, el cerdo no demasiado grande y la agresividad que muestra es moderada, se debe recurrir al "empujón en la paletilla", ejerciendo una presión con las palmas de la mano en la paletilla del cerdo a la vez que se pronuncia un "¡No!" con decisión o se simula un gruñido sordo. La presión debe ser suficiente para empujar al cerdo e incluso hacerle perder ligeramente el equilibrio. Si el gesto es efectivo el cerdo comenzará a alejarse de la persona y es recomendable perseguirlo un rato hasta expulsarlo de la habitación, como haría otro cerdo dominante. Con algunos cerdos funciona muy bien el perseguirlos hasta recluirllos en soledad en su habitación durante unos minutos. Estar apartado de la manada puede ser un castigo muy eficaz^{6,7}.

En casos de cerdos grandes o durante episodios de agresividad exagerada puede ser necesario recurrir al método de sujeción con tabla que se usa con cerdos de producción. Este método consiste en sujetar al cerdo con una tabla presionando en la región del cuello y espalda contra la pared hasta que la agresividad cese, el animal se relaje y desee alejarse⁶.

La esterilización, especialmente en machos, pero también en las hembras, se ha recomendado tradicionalmente para paliar la agresividad en el futuro⁶. No obstante, el estudio de agresividad mencionado arriba no reveló diferencia significativa de agresividad entre machos castrados, hembras enteras y hembras castradas (los machos enteros no fueron incluidos)⁸. La única variable incluida que resultó ser significativamente asociada al descenso de frecuencia de agresividad contra humanos fue la presencia de otro cerdo⁸. La relación que puede haber entre los primeros meses de vida del cerdo y la agresividad en el futuro (que se presume de gran importancia) sigue siendo una incógnita debido a que muchos dueños no pueden proporcionar esta información por diversas razones⁸.

Aunque se cree que hay influencia genética en el temperamento de cada individuo y que puede existir predisposición congénita a la agresividad, no es posible predecirlo de manera fiable observando a un cerdito pequeño. La educación es fundamental a la hora de prevenir y tratar el problema.

Los cerdos son animales inteligentes, despiertos y sociables, por lo que responden bien al adiestramiento. Pueden ser entrenados para multitud de comandos y tareas como pasear con arnés, el baño y secado, sentarse y dar la mano, volver a su habitación tras una orden, etc.



Figura 3. Se presume, aunque no está comprobado, que el destete y las experiencias de los primeras semanas de vida del cerdito tienen una gran influencia en su comportamiento en el futuro, en particular en la agresividad.



Figura 4. Los cerdos responden bien al adiestramiento. Pueden ser entrenados para multitud de comandos y tareas como pasear con arnés, el baño y secado, sentarse y dar la mano, volver a su habitación tras una orden, etc.

mano, volver a su habitación tras una orden, etc. La educación y el adiestramiento son fundamentales para el futuro. La educación permite estimular adecuadamente la mente del cerdo satisfaciendo su curiosidad natural y distraerlo de acciones exploratorias destructivas. También permite establecer una disciplina sólida en la que el cerdo aprende desde pequeño las reglas de la manada. Uno de los errores más comunes entre los propietarios de cerdos vietnamitas es no plantearse el adiestramiento en absoluto mientras el cerdito es pequeño y permitirle además todo tipo de acciones que no tolerarían de un cerdo adulto (dormir en la cama, pisar los pies de la gente, subirse encima de las personas, mordisquear los pies o las manos, recibir alimentos de la mesa o siempre que llora, etc...). Es bien conocido, que la inteligencia natural de los cerdos hace que aprendan rápidamente las formas de manipular a sus dueños

mediante gritos o amenazas. Nunca deben ser alimentados para hacerles callar^{6,7}.

Al igual que con los monos, el refuerzo positivo es el método principal y más eficaz en la educación del cerdo. Los golpes son totalmente contraproducentes. No obstante, en ocasiones se puede recurrir a refuerzos negativos suaves como pulverizaciones con agua o sonajeros que pueden ser efectivos para disuadir al cerdo de entrar en ciertos lugares o explorar ciertos objetos. Estos refuerzos negativos no son eficaces para controlar la agresividad^{6,7}.

Comportamiento destructivo

El comportamiento destructivo es, generalmente, consecuencia de la curiosidad y comportamiento exploratorio natural (p.ej. intento de escapar del confinamiento o de acceder a fuentes de comida). La mejor forma de luchar contra este problema es mediante enriquecimiento ambiental, educación/adiestramiento y prevención mediante confinamiento del animal en entorno cerrado, seguro y controlado cuando los propietarios están ausentes.

Es bien conocido este tipo de comportamiento en cerdos y monos, pero también los mapaches son animales sorprendentemente fuertes y poderosos. Al igual que un cerdo, un mapache adulto puede tener fuerza suficiente para reventar una puerta de habitación cerrada. No hay que subestimar tampoco su habilidad manual ni su inteligencia, capacidad de aprendizaje y memoria, que según algunos estudios puede ser superior a la felina e incluso similar a la de los macacos rhesus^{3,10}. La curiosidad natural de todos estos animales hace que intenten escapar siempre que lo perciban como posible; toquen, mordisqueen y exploren todos los objetos nuevos a su alcance; se metan en los huecos; escalen muebles y objetos, etc. Los primates usan, además de su gran inteligencia y capacidad de aprendizaje por observación e imitación, su habilidad manual para escapar o acceder a lugares cerrados^{4,5}.

Comportamiento de eliminación no deseado y marcado

Mapaches

En cautividad el comportamiento de eliminación y marcado de los mapaches puede variar y no se conocen con exactitud los factores que lo determinan. Realizan marcado con olor restregando la cara dorsal del cuello o su región anal sobre distintos objetos y recurren al marcado territorial con heces y orina en distintas localizaciones. Este comportamiento es más pronunciado en animales no esterilizados en primavera, pero la castración no siempre elimina el problema por completo. La mayoría de estos animales usarán un único lugar para defecar y orinar fuera de la temporada de celo³.

Cerdos Vietnamitas

Los cerdos no suelen realizar marcado con deyecciones a excepción de algunas cerdas en celo que dejan marcas de orina. Suelen elegir un lugar concreto para defecar que necesariamente debe estar lejos de su lugar de descanso y preferiblemente lejos de la zona de alimentación. La caja de aseo debe ser poco profunda para que el cerdo pueda acceder a ella fácilmente, y lo suficientemente grande para permitir que el animal quepa en ella sin problemas. El sustrato más adecuado es serrín. Algunos cerdos usan la bandeja espontáneamente, mientras que otros requieren educación^{6,7}.

Un cerdito juvenil generalmente defeca cada 2-4 horas, por lo que el propietario debe estar alerta y llevarlo a la bandeja de aseo o al jardín frecuentemente. Si el cerdito usa su bandeja debe recibir caricias y felicitaciones en voz alta, pero no debe ser premiado con comida, ya que esto puede ser causa de comportamiento aprendido de fingir la defecación. Si el cerdo ha defecado u orinado en otro lugar no debe ser castigado. Es recomendable recoger parte de las deyecciones con un papel, depositarlas en su bandeja de aseo y luego limpiar bien y desodorizar el lugar donde el cerdo ha eliminado. Generalmente el efecto deseado se consigue en unas 4-12 semanas. Pronunciar palabras sencillas tales como "pipí" o "popó" o "caca", siempre las mismas, mientras el cerdo está orinando o defecando hace que el cerdo termine por comprender lo que se le pide y comience incluso a realizar comportamiento de eliminación en respuesta a estas órdenes^{6,7}.

Monos

El comportamiento de marcado es especialmente problemático en el caso de los calitricidos, que realizan marcado restregando objetos por su zona genital y perianal con distintos fines según especie y situación (marcado de territorio, localización de fuentes de alimento, información sobre estatus social y comunicación intersexual). Muchos



Figura 5. El comportamiento de amenaza o agresión contra seres humanos en monos de Nuevo Mundo suele aparecer con mayor frecuencia en situaciones en que el animal se siente acorralado y sin posibilidad de huir.

titis y monos ardilla añaden además unas gotas de orina y en ocasiones heces a la marca olfativa. El comportamiento de marcado puede disminuir levemente tras la esterilización, pero no puede ser eliminado por completo, por lo que los propietarios deben estar preparados para aceptar el olor a mono en su casa⁴.

Otro trastorno frecuente en primates en cautividad es comerse las heces o arrojarlas a las personas. Se trata de comportamientos que deben ser considerados siempre aberrantes y debe ser corregido modificando las pautas de las comidas y mediante enriquecimiento ambiental⁵.

Title

Behavior problems in pets not recommended as pets due to their behavior problems

Summary

The complexity of the environment requirements and behavior of certain species play an important role in the onset of the conflict between owner and pet, failure of the establishment of a suitable relation and emotional bonding with the animal, and other related problems such as the mistreat, the sacrifice or the abandonment of the animal. The ignorance, unfortunately so widespread, about this complexity on the part of the employees of the points of sale, future owners and, sometimes, veterinarians, ends up costing every year much human and animal suffering. The goal of this article is to review the more frequent non desirable behaviors in raccoons, miniature pigs and some monkeys, to clarify their causes and to expose the reasons by which the author considers that these species are not suitable as pets and must not to be maintained like such. Brief descriptions on some strategies of the prevention, attenuation or elimination of these behaviors for the animals that already have been acquired are also included.

Key words: behavior, raccoons, miniature pigs, monkeys, training.

Bibliografía

1. Davis SJM. *The Archaeology of Animals*. CN: Yale University Press. New Haven, Conecticut, EE.UU. 1987
2. Foster JW. *Socialization by Means of Enrichment for Mother Raised Zoo Animals*. Proc AAZV. Knoxville, Tennessee, EE.UU. 1978
3. Feldhamer, GA, Thompson BC, Chapman JA. *Wild Mammals of North America: Biology, Management and Conservation*. JHU Press. Baltimore, Maryland, EE. UU. 2003
4. Wolfensohn S, Honess P. *Handbook of Primate Husbandry and Welfare*. Blackwell Publishing. Oxford, Reino Unido. 2006
5. Bayne K, French JA, Fite JE, Schuler AM, Abee CA. *Enrichment for Nonhuman Primates. Booklets Series: Macaques, Marmosets and Tamarins, Squirrel Monkeys. Department of Health and Human Services NIH, Office of Laboratory Animal Welfare (OLAW), US Department of Agriculture, Animal Care, Association of Primate Veterinarians, American Society of Primatologists. Bethesda, Maryland, EE.UU. 2006*
6. Tynes VV. *Behavior of Miniature Pet Pigs*. VCNA: *Vet Clin North Am. Exot Anim*. Boston, Philadelphia, EE.UU. 2001. 4(3): pp 713-734.
7. Tynes VV. *Preventing Behavior Problems in Pet Potbellied Pigs*. Exotic DVM. Lake Worth, Florida, EE.UU 2006. 7(6): pp 13-19.
8. Tynes VV, Hart BL, Bain MJ. *Human-directed aggression in miniature pet pigs*. *J Am Vet Med Assoc*. 2007; 230(3): 385-389.
9. Zeveloff, SI. *Raccoons: A Natural History*. Smithsonian Institution Press Washington, D.C. EE.UU. 2002
10. Davis HB. *The Raccoon: A Study in Animal Intelligence*. *Am J Psychol* University of Illinois Press. Champaign, Illinois, EE.UU. 1907. 18 (4): pp 447-489